



San Ignacio del Masparro, 14 de febrero de 1985

Sra. MORELLA MICHELENA DE LEPERVANCHE

Sra. ISABELITA ALFONZO DE ITRIAGO

Sra. MARIA CRISTINA DE UGUETO

Caracas.

Mis queridas Abuelitas Protectoras:

No se ofendan porque las llame Abuelitas, puesto que las tres son y a medida que el tiempo pasa, van siendo Abuelas más intensas y numerosas. Además, antes de que sean ancianas, ya serán bisabuelas al paso que van los Tiempos y la prolífica Juventud de sus descendientes.

Con esto de que San Ignacio del Masparro y sus futuros próximos Alumnos, van a ser muchísimos y bastante necesitados de cariño, protección y ayuda, yo he pensado en que Uds. tres y las que se les quisieran asociar, podrían entrar en la esfera de los Amigos del Masparro, que anima el Dr. Julio Casas, pero a mí más me gustaría sin quitarles el nombre de Amigas, distinguir las con el dulce nombre de Abuelitas de estos queridos Muchachos, para los cuales estamos desarrollando estos cultivos y estas construcciones.

Aquí sí que van a tener nietos abundantes.

Quiero, ante todo, agradecerles todas sus ayudas, gestiones y donativos. Doy, en cuanto puede hacerlo un pobre pecador, un encargo y un ruego especial a la Gran Señora del Cielo y de la Tierra, para que las apunte de modo muy claro en los libros de su Tesorería, como acreedoras del Señor, por acordarse de los Hermanitos, que Este tiene espárcidos por estos Llanos.

Supuesto lo anterior, tengo que confesarles, que tengo un poco de pena, de pedir siempre más a los que más me han dado.

Y entrando en la materia de esta carta, para Uds. tres, que son señoras y amas de su casa, quiero hacerles partícipes de mis preocupaciones domésticas, pues esto debe ser una Casa, que alcance pronto unos Quinientos Muchachos, bien alimentados, bien vestidos, bien habitados, bien educados, bien entretenidos, que gocen de una excelente convivencia fraterna y que adoren y amen al Señor.

Como pueden observar, esto es de veras sencillo y elemental: Comer, vestir, dormir y además educarse, jugar, convivir y amar a Dios.

Pues, manos a la obra... Por eso, en frente de mí, donde hace unos meses sólo había monte bravo, hoy hay campos bien cuidados con yuca, topocho, cambures, parchitas, lechozas, naranjos, mangos, tomates, melones, patillas, pimentones, pepinos, caraotas y maíz de verano.

La sequía y nuestra propia inexperiencia, nos han hecho perder la siembra de frijoles y de sorgo. Tenemos que aprender muchas cosas todavía. Para superar el verano, hay ya una poderosa bomba, que saca agua del río. El canal está delante de mí, a treinta metros. Lo vamos alargando en la medida que una serie de contratiempos nos han tenido paralizado el Showell J.D. 855, que va alargando el canal, para llegar a regar más extensión de tierra.

Por ejemplo, estamos cultivando maíz a base de riego. Esto va con la intención de lograr maíz todo el año, con la finalidad de tener jojoto fresco, cachapas y arepas del modo más

continuado posible. El maíz fresco (hojas y tallo) serviría también picado, para pasto de vacas y puercos.

A mi izquierda tenemos un pequeño ensayo de gallinero y pollera. Hasta ahora se han criado perfectamente sanos las pollas y los pollos. Esperamos pronto recoger los primeros huevos y conseguir las primeras cazuelas con aves de la casa. Luego vendrá un gallinero grande.

Pronto vamos a traer las cochinitas fundadoras, para empezar a propagar la familia porcina, que aquí va a ser muy numerosa.

Las vacas vendrán un poco más tarde, ya que todavía no hemos construido la vaquera, ni sembrado los pastos de corte, ni tenemos de momento para comprar las vacas.

Otros aspectos de lo que será la producción de alimentos, irán viniendo a medida que mejoraremos los cultivos y esto toca de lleno al primer capítulo de nuestras obligaciones, para que los Alumnos, Coman Completo.

Comer. Pero como Uds. saben, para Comer Completo y civilizadamente, nos hace falta una Cocina, una Despensa, una Cava y un Comedor.

Cocina. Sobre los elementos para una Cocina de un Internado numeroso, la M. Monte puede asesorarlas, pues tiene amplia experiencia. Yo sólo adelanto los nombres de varios de ellos, como una cocina de seis u ocho fuegos, como dos fogones bajos, para grandes ollas, como alguna freidora, que aquí no podrá ser eléctrica, como dos o tres fregaderos para ollas, vajilla y otras cosas.

También la M. Monte podría hacerles un presupuesto estimativo de todo ello, además del resto del instrumental de cocina, que aquí omito.

Digo esto para que los Amigos del Masparro, que están pensando en conseguir importantes donaciones, no se olviden de estos asuntos de los cuales los hombres nos olvidamos con facilidad.

Además de que, estando muy bien la venta de los casi Once Mil Metros Cuadrados que tendrá San Ignacio, cuando esté completo, las

Abuelitas del Masparro les recuerden este y los otros detalles, que van a continuación.

La Despensa: Debemos tener una Despensa sencilla y campesina, a la que yo creo que le bastarán algunas estanterías y algunos como arcones, para tener el arroz, las caraotas, el maíz, el azúcar y otros alimentos.

Ojalá pudiéramos preparar y conservar carne de res y de cochino, como yo la he visto y la he comido aquí en El Llano, en unos hervidos sabrosísimos de arveja y quinchoncho.

Esta carne (la de res) que parecía jamón por lo bien curada, la salaban en el corral, la secaban al sol, la picaban en pedacitos a machete y la conservaban en unos aparadores con muchísima cajonería, que la mantenía en las mejores condiciones.

La cava: Cuando podamos traer aquí la electricidad de Cadafe, podremos instalar una cava grande, para mantener carne y pescado fresco.

También nos serviría para los huevos y para todo el resto de los alimentos lácteos, verduras y frutas.

De momento sólo podremos tener algún enfriador de kerosén, para la carne y el pescado.

El Comedor: Para que el Comedor sea algo más que un comedero, hay que darle un mínimo de comodidad y de equipo, en mesas, bancos, cubiertos, vasos, jarras, vajilla e iluminación.

Al principio, si nosotros podemos instalar una Carpintería, construiremos aquí todo lo referente a mesas, bancos y estanterías. Después sobre todo las mesas las podremos adecentar para el aseo, con fórmica.

Además de lo anterior, es muy conveniente construir en baldosa o en granito unos mesones grandes para el reparto, a donde reciban la comida los Alumnos.

Anoto estos detalles, porque tanto los Amigos del Masparro, como Uds. pueden vender la idea a posibles donantes, que puedan regalar una cocina o un juego de ollas, o las mesas y bancos del comedor, o la cava... pues hay gente que tiene o produce estas cosas y prefieren

donarlas en forma más concreta y detallada y no sólo en dinero.

Pero como las Cartas del Masparro son públicas, esto lo va a leer mucha gente, que así queda mejor informada. No podemos olvidar que la información es como una clase de prólogo para una donación o para una gestión concreta.

No puedo ser tan cruel y grosero, que les pida a Uds. todas estas cosas, pero por su medio las pueden conocer muchísimas otras personas y convertirse en buenos Cooperadores de San Ignacio del Masparro.

Vestir: Esta segunda necesidad, queda aquí muy suavizada por el clima cálido, aunque ahora en la madrugada hace frío y se pone uno la cobija con mucho gusto.

A todos los Alumnos les pondremos en el reglamento la obligación de traer chinchorro y mosquitero. El resto de su ropita será muy simple: Un par de overoles o bragas a los Muchachos y dos faldas y dos blusitas para las Niñas. Dos toallas a todos.

Pero todo eso para que les sea más barato, fuerte y de un mismo tipo, como uniforme, creo que lo deberíamos hacer aquí en un Taller de Corte y Costura, en el que las Niñas aprendieran a cortar y a coser. Esto requeriría un equipo de unas diez máquinas y comprar las telas al por mayor.

Así nosotros les enseñamos el modo de vestirse bien, para el trabajo o para un día de vacación o de fiesta, de modo que las Muchachas confeccionen todas las prendas necesarias y no las malacostumbremos a recibir la ropa regalada o a comprarla simplemente en la tienda.

Más adelante podemos irles enseñando otras muchas cosas, sea para el vestido personal de hombres y mujeres, sea para el adorno y el respeto de las camas y de la casa.

Aunque todavía esto está un poco lejos, yo las invito a las Abuelitas del Masparro a que asistan aquí a un Desfile de Modas y hasta a una presentación en sociedad de estas Nietecitas suyas.

Pero todo con confección de ellas mismas.

Podemos invitar a ese acontecimiento a los Caballeros Amigos del Masparro y ofrecerles un banquete de gala y un baile, como se usaba antes del bonche en las familias distinguidas.

Les garantizo que, estando presentes los Progenitores de estas Niñas, quedarían admirados y enseñados, para toda la vida, así como también las Autoridades de la Comarca.

¿Cuándo podrá ser todo esto?, aquí sobre terrenos que sólo criaban mosquitos, ratones y culebras aceleremos la marcha y Uds. me ponen la fecha.

Entre tanto, San Pablo nos anima y nos consuela, cuando en su carta a los Gálatas (Cap. 3) nos dice que: "lo único que cuenta es una fe activa en la práctica del amor".

Acuérdense, mis estimadas Señoras, de cuando Uds. eran esposas y madres jóvenes... Qué cuidado en prepararle un bistec al marido y un tetero a su primer hijo... Eran minuciosas, atentas y diligentes en los menores detalles... Eran "activas en el amor", como nos manda San Pablo.

Y, como lo peor que puede haber es una vieja aburrida, pero sometida a todas las minucias del consumismo y de las llamadas obligaciones sociales... yo las quiero librar de esa esclavitud infortunada en que Uds. y sus muchas amigas están en grave peligro de sumergirse lamentablemente.

Por eso, les comento que San Pablo, el Hombre que más claramente y más luminosamente habló con el Señor, nos dice a continuación: "Toda la ley se concentra en esta frase": "Amarás al prójimo como a ti mismo" y a continuación: "el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, comprensión, servicialidad, bondad, lealtad, amabilidad, dominio de sí".

Qué distinto es todo esto, de la banalidad social y de la superficialidad, que neutraliza y asesina la Fe de Millones de Mujeres Cristianas...

Mis queridas Abuelitas... no se dejen engañar, por ese mundo estúpido y farolero...

Acuérdense de sus Nietecitos y Nietecitas de este Llano abandonado de patriotas y rezanderos, porque en realidad son estos Mu-

chachos sus Hermanos, por la misma adopción, por la que Dios las hizo a Uds. sus Hijas.

Denles a Ellos su servicialidad, su bondad, su lealtad, su amabilidad y todo esto con dominio de sí, pues todos necesitamos ese dominio, para vencer nuestro egoísmo y el de las muchas personas que debemos atraer hacia el amor fraterno.

Estoy cierto, que si nosotros les damos a estos Hermanitos nuestros abandonados, nuestra servicialidad, nuestra bondad, nuestra lealtad y nuestra amabilidad, el Señor nos dará, a torrentes, su amor, su paz, su alegría y su infinita comprensión y misericordia.

Esta no es una promesa mía... Es la palabra de honor de Jesucristo nuestro Señor: "Lo que hacéis por uno de estos pequeñuelos, por mí lo hacéis..."

El Papa nos lo ha recordado con la fuerza y el vigor apostólico que le caracteriza. Si cumpliéramos el gran Mandato, en poco tiempo se evaporaba la crisis de los más favorecidos y la miseria atroz de tantos Marginados de nuestro cariño.

Con esta buena dosis de criterios cristianos, sigamos nuestro camino.

Habitar. Esto les va a tocar especialmente a los Amigos del Masparro, que nos están buscando los centavos para realizar las construcciones que alcanzan a los Once Mil Metros Cuadrados.

En este punto, sólo les recuerdo que una Enfermería bien equipada sería el complemento de la buena habitabilidad de San Ignacio del Masparro.

Yo la pienso en tres partes: Una sala para consulta, otra para farmacia o depósito bien organizado, de medicina e instrumental y otra, la mayor, para un salón en el que pudiera haber unas doce o quince camas, para aislar a los griposos o enfermos de paperas, sarampión y otros accidentes infantiles contagiosos.

Dentro de este terreno sanitario, es necesario construir tres cosas importantes: Un pozo profundo y abundante para tener agua sana. Un Depósito elevado de cincuenta mil litros, como los que les hace el SAS a los pueblecitos, con su motor y bomba y un Séptico gran-

de y alejado, suficientemente para evitar toda clase de contaminaciones.

Estos tres capítulos sanitarios son relativamente caros, pero en ellos el Ministerio de Sanidad, debidamente informado, nos puede ofrecer una importante cooperación.

Educarse. Pasemos a este capítulo que constituye la finalidad más específica de San Ignacio del Masparro, como de toda la labor de Fe y Alegría.

En esta materia tenemos muchas cosas concretas que comunicar con el M.E. y con la Sra. Ministra, que ya está ampliamente informada sobre nuestro Proyecto del Masparro.

Los sueldos de las Maestras, los de los Técnicos y los del Personal Auxiliar y los de Dirección y Secretaría, son el tema más importante en el sostenimiento futuro de este Instituto Agro-Pecuario-Forestal, pues tratándose de un gasto mensual y recurrente, nos condiciona totalmente la existencia y la continuidad del Plantel.

Esto requerirá muchos trámites y no debemos desmayar por pesados y largos que sean.

Lo que sigue es secundario, pero necesario: Se trata de la dotación de pupitres, cátedras, pizarrones, mapoteca y una buena colección de videotapes educativos.

Hoy se puede encontrar muy buen material audiovisual, como complemento educativo. Tengo muy buenos Catálogos.

Más costoso será construir y dotar los Talleres de Carpintería, Construcción, Cerámica, Herrería y Mecánica, que pueden contribuir notablemente, tanto a la preparación de los Alumnos y al desarrollo del Centro, así como a la disminución de los gastos.

La integración del trabajo agro-pecuario-forestal y el estudio humanístico, estoy cierto de que nos va a ofrecer la realización de un nuevo modelo pedagógico venezolano.

Jugar. He dudado en poner antes jugar que educarse, pero en verdad jugar, hacer deporte y divertirse sanamente, pertenecen tanto al aspecto de la salud preventiva, como al de la Educación Integral.

De entrada les haremos a los Muchachos y Muchachas unas buenas canchas de Voleibol, de Basquet y de Fútbol. Para las Niñas espero conseguir con el tiempo, juegos que se puedan realizar a la sombra bajo hermosos mangos y samanes.

Convivir, es en buena parte compartir los ratos más agradables. Es más que jugar. Es alegrarse y gozar juntos en buena amistad y compañía.

Fíjense que nos llamamos Fe y Alegría. Nuestra Alegría debe ser el fruto y la joya de nuestra Fe. Por eso he deseado siempre dotar y organizar en todos nuestros Colegios el juego, el deporte, la música, el baile, el cine, el teatro, la liturgia musical, es decir: todo lo que sea fiesta, para los músculos y para los sentidos, para la mente y para la imaginación, para la amistad, para el cariño y para la adoración. Creo que aquí está la clave para la salud, el equilibrio y la estabilidad síquica, que nos abrirá una puerta grande para formar hombres y mujeres generosos que al tener su espíritu lleno y poblado de recuerdos felices, serán más inclinados a la bondad, a la comprensión, a la ayuda mutua y a la Convivencia Fraternal.

Me llama la atención ver siempre en estos Niños una sombra de tristeza, de retraimiento y de desconfianza. Y en las niñas, mucho más.

Una misión de las buenas Abuelitas es alegrar el alma de sus Nietos. Por eso pídanle al Señor que me permita la gran lotería de encontrar una Hermana, un Profesor o alguien que tenga este don de Dios, de transmitir gozo y felicidad, a través del juego, del deporte, de las excursiones, de las conversaciones amistosas, del trabajo y del quehacer comunitario y de las fiestas.

En San Ignacio del Masparro debe de haber estudio, trabajo, técnica, disciplina, diversión, ideales y Fe, pero debemos bañar todos estos ingredientes de Fiesta, de Fiesta continuada y permanente.

Adorar. Así llegaremos alegres ante el tronco eterno de Dios, que es más ancho que este Mundo. Yo quisiera hacerles a estos Niños, a

estos Jóvenes y a estos Adultos una Iglesia muy sencilla, pero que desde la primera mirada les impresione, pues si es que han entrado en una de estas Capillas de por aquí, lo que han visto es un ambiente desangelado y de pésimo gusto.

Si alguna o algunas personas buenas que aman al Señor, quieren que otros también hablen con El en un medio espiritual y que ayude a levantar el alma y a sentir la paz y la cercanía de Dios, que me ayude a construir y hermosear esta Iglesia. Nosotros podríamos trabajar en San Javier del Valle Grande de Mérida el altar, las imágenes, el retablo, el comulgatorio, los candelabros, los confesonarios y las lámparas. Todo lo haríamos en bella madera labrada y torneada. Yo contrataría tres tallistas y torneros y estoy seguro de que lograríamos algo que impactar, por su belleza y por su unción.

Haciéndolo en Mérida, le daríamos una ayuda importante a aquella Escuela y aquí tendríamos algo que hace mucha falta en esta retrasada soledad.

A unos cincuenta kilómetros de aquí, en Ciudad de Nutrias, hay una bella Iglesia colonial. ¿Con qué medios contaron los Misioneros, para construir un templo así, hace quizá trescientos años...? Entonces ¿con qué finalidad realizaron eso que ahora es un enorme esfuerzo y entonces suponía un ánimo de gigantes...?

Pues no me cabe duda que su finalidad era lograr un ambiente, en que se adorara a Dios y en el que los Indios sintieran intuitivamente algo de su grandeza. Esa misma inspiración nos debe mover hoy en este momento en que pareciera que la Cristiandad Venezolana va a ponerse de pie y emprender una marcha valerosa y con fe activa en el Amor.

Tienen que venir a visitarnos.

Un abrazo para las tres.

Suyo.

P. José María Vélaz, S. J.